

La música como estrategia pedagógica, para fortalecer la autoestima, en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa el Canal del Municipio El Charco

Ana Leny Landazury Colorado

Danka Hilary Estupiñan Quiñonez

Asesora

Paola Andrea Coral Salas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil LIPI

2025

Resumen

Esta iniciativa tuvo como objetivo fomentar en niños y niñas del grado preescolar, de la Institución Educativa el Canal, en el municipio del Charco, la autoestima, a través de la implementación de la música como estrategia pedagógica. La investigación partió desde la necesidad, deseos de los estudiantes, reconocimiento los como individuos capaces de construir su aprendizaje y autónomos en el desarrollo de sus ideas y percepciones (Ministerio de la Educación Nacional, MEN 2017). Además, se evidenció como el entorno familiar y social influyen significativamente en el desarrollo de la autoestima de los niños y niñas y la importancia de la autopercepción positiva para el desarrollo integral de la infancia. (Polaino-Lorente. 2004)

Palabras claves, auto concepto, arte, emociones, desarrollo emocional, crianza, autonomía

Abstract

This initiative aimed to promote self-esteem in preschool children of the El Canal Educational Institution, in the municipality of El Charco, through the implementation of music as a pedagogical strategy. The research started from the need, desires of the students, recognition of them as individuals capable of building their learning and autonomous in the development of their ideas and perceptions (Ministry of National Education. MEN, 2017). In addition, it was evidenced how family and social influence significantly on the development of children's self-esteem and the importance of healthy parenting patterns (Polaino-Lorente, 2004)

Keywords: Self-concept, self-esteem, emotions, emotional development, parenting, autonomy

Tabla de contenido

Introducción	7
Planteamiento del Problema	10
Descripción del problema	10
Pregunta de Investigación	16
Justificación	17
Objetivos	24
Objetivo general	24
Objetivos específicos	24
Marcos de referencia	25
Marco contextual	25
Marco teórico y conceptual	28
Diseño metodológico	40
Enfoque de investigación	41
Método de investigación	41
Técnicas e instrumentos de recolección de información	43
Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados	45
Saberes previos un vistazo al contexto y a las vivencias cotidianas.	45
Llamado a la acción pedagógica	51
Viviendo la implementación de la experiencia pedagógica	55
Reflexión pedagógica	56
Conclusiones	60
Recomendaciones	63

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Indagación, entrevista a padres de familia</i>	47
Figura 2 <i>Proyección de la experiencia</i>	54
Figura 3 <i>Auto concepto reconociendo las emociones</i>	56
Figura 4 <i>Experiencia pedagógica herencia cultural</i>	60
Figura 5 <i>Experiencia cultural semillero</i>	63

Introducción

El presente proyecto aplicado tiene como logro exponer la importancia de potenciar la autoestima en las infancias mediante implementación de la música como estrategia pedagógica. La autoestima es un pilar fundamental en el desarrollo integral de las infancias, ya que influye en su bienestar emocional y en desarrollo de la autoconfianza y en la capacidad para interactuar de forma sana con su entorno. (Polaino-Lorente, 2004).

Un niño con un sano desarrollo de la autoestima se siente seguro, valioso y capaz de enfrentar los desafíos en su vida, mientras que niños o niña con baja autoestima puede derivar en inseguridad, miedo al fracaso y dificultades en sus relaciones interpersonales. Por lo tanto, se busca fomentar este valor desde la edad temprana implementando un aprendizaje significativo partiendo desde las vivencias y experiencias del estudiante. (MEN, 2017) realizando un proceso de observación y escucha educativa, con la finalidad descubrir el contexto de cada estudiante, involucrar e integrar a todos, tanto como padres de familia, comunidad y docentes a realizar un trabajo cohesionado.

Es importante tener en cuenta como los factores de crianza condiciona significativamente en el desarrollo sano de la autoestima infantil (Polaino-Lorente, 2004), de igual modo el contexto social y cultural influyen significativamente. Un ambiente familiar afectuoso, con límites claros y refuerzos positivos, contribuye significativamente a la formación de una autoimagen saludable. De igual modo la escuela influye significativamente la autopercepción que un niño desarrolla, la manera en que los cuidadores responden a las emociones y necesidades de los niños influye directamente en la percepción que estos tienen de sí mismos y de su entorno. También en la importancia de hablar sobre estas temáticas en el aula y conocer la percepción de los padres,

generar vínculo entre la casa y la escuela con la finalidad de crear resultados positivos y la formación de adultos seguro y empáticos.

La identidad cultural también es un aspecto clave en la construcción de la autoestima. Brindar a los niños oportunidades para conocer y valorar su herencia cultural, esto permite fortalecer su sentido de pertenencia y reconocer la diversidad como un valor positivo, generando experiencias pedagógicas desde los saberes ancestrales y las manifestaciones culturales, la música tradicional, permite incluir las vivencias y realizando un dialogo, con el contexto cultural y aprendizaje, conectando saberes ancestrales que influyen significativamente en el desarrollo del individuo y su autopercepción.

En este sentido, la educación debe integrar estrategias que fomenten el respeto y la valorización de las diferentes expresiones culturales dentro del aula. En este caso la música es para que el estudiante vaya reconociendo esos dones o aquellas cualidades que los hacen especiales, es un proceso de autoconocimiento partiendo desde lo que se es y lo que se quiere ser (Polaino-Lorente, 2004).

Es decir, la implementación de la música permite que el niño reconozca aspectos positivos sí mismos, también la validación y autocontrol de las emociones y el sentido de pertenencia, ya que estimula el trabajo en equipo y el descubrimiento de habilidades.

Los entornos escolares donde se fomente temática afectiva y de salud emocional juegan un papel esencial en la consolidación de la autoestima infantil. Un ambiente escolar seguro, inclusivo y lleno de afecto permite que los niños se sientan aceptados y respetados. Ya que las interacciones son diferentes que en el hogar ya que el estudiante se enfrenta a las opiniones que tienen sus pares, es decir compañeros y amigos por lo tanto es importante fomentar en el aula el auto descubrimiento, la tolerancia empatía y respeto, otro factor importante es la percepción

sobre las capacidades cognitivas propia de cada niño reconociendo que el aprendizaje no es lineal ni igual para todos los estudiantes MEN (2017). La interacción positiva con docentes y compañeros favorece la confianza en sí mismos y el desarrollo de habilidades socioemocionales que les serán útiles a lo largo de su vida.

En este sentido, la música se presenta como una herramienta efectiva para fomentar la autoexpresión, la creatividad y el reconocimiento del propio valor. A través de experiencias musicales, los niños pueden desarrollar una mayor conexión con sus emociones, mejorar su comunicación y fortalecer su identidad personal. Además, la música permite generar espacios de interacción y aprendizaje significativo, en los cuales los niños se sienten aceptados, valorados y motivados a participar activamente.

Teniendo en cuenta la importancia de la autoestima en el desarrollo infantil y el impacto positivo que la música puede generar en este proceso, este proyecto busca diseñar e implementar estrategias basadas en la música para promover una autoimagen positiva en los niños y niñas de preescolar. Al integrar esta metodología en el entorno educativo, se espera contribuir a la construcción de una base emocional sólida que favorezca su bienestar y su desarrollo integral.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

La baja autoestima es una problemática social y global que afecta a los seres humanos, sin importar su edad, etnia y sexo, esta puede estar condicionada por los patrones de crianza, la falta de autoconocimiento, falta de inteligencia emocional, o también la influencia de las redes sociales y como las personas se califican partiendo desde la validación y aceptación de los demás, todo esto influye en el desarrollo del auto concepto positivo o negativo que desarrolla una el ser humano, (Polaino-Lorente, 2004).

La fomentación de la autoestima en las infancias es fundamental para su bienestar emocional y su capacidad para interactuar de manera saludable con su entorno, también busca brindar en los estudiantes las herramientas necesarias para conocerse a sí mismos y la capacidad de tener un sentido de propósito en el mundo, (Polaino-Lorente, 2004). ya que esta permite enfrentar a los altibajos de la vida y a tener salud emocional estable, se ha evidenciado en las nuevas generaciones un incremento de comportamiento de inseguridad, de buscar validación y de tratar de encajar en estándares o ideales impuesto por la sociedad, tanto así que está llevando a la desnaturalización de la propia humanidad y al ensimismamiento del verdadero ser, con la finalidad de ser aceptado, y esto pasa por no tener autoestima, por la falta del conocimiento personal y por no encontrar un propósito u objetivo de vida (Polaino-Lorente, 2004).

Una autopercepción negativa genera en los estudiantes inseguridades, falta autoconfianza, amargura y la dificultad de ejercer desafíos y retos, consecuente a esto, genera el boicoteo del desarrollo integral del ser humano. La familia tiene una intervención significativa construcción de la autoestima, ya que es el contexto primer natural en el que ésta se origina y se desarrolla. Por lo tanto, uno de los factores determinantes para un adecuado desarrollo de la

autoestima es el establecimiento de un apego sano Según (Bowlby, 1969) El apego es el vínculo sano y sólido que los hijos desarrolla con sus padres, que va desde la confianza y la autoconfianza, ya que los padres proyectan en los pequeños un valor especial y la importancia de su existencia, esto le permite tener un correcto desarrollo afectivo y potencia la autoconfianza. Esto se reconoce como los niños desde pequeños van creando un auto concepto a través de las proyecciones que les dan sus padres, cada palabra abrazo mirada influye y construye la percepción que tendrá el individuo de sí mismo

El tipo de apego que un niño establece con sus cuidadores influye en cómo percibe su propio valor o como se relaciona con el entorno (Bowlby,1969) Un factor condicionante en el desarrollo de la autoestima es la relación de apego y afectividad en el hogar este es un condicionante significativo para el desarrollo de la autoestima, ya que se evidencia que, en hogares disfuncionales, el niño no desarrolla un vínculo afectivo sano y esto afecta significativamente el desarrollo de su autopercepción e identidad. Un apego seguro, caracterizado por una relación cálida y receptiva, promueve una autoimagen positiva y fortalece la autoconfianza. Si el apego es sano durante los primeros años de vida este influye directamente en la percepción de los niños sobre sí mismos y su autovaloración.

Sin embargo, en muchas comunidades, especialmente en territorios vulnerables, como los que han experimentado una inestabilidad económica y social, este proceso se ve gravemente afectado. Ya que los hogares con madres cabeza de hogar, quienes deben asumir tanto el rol de cuidadoras como de proveedoras, se enfrentan a una carga emocional y económica considerable, lo que puede dificultar su capacidad para ofrecer el afecto y la cercanía necesarios para un desarrollo emocional saludable de sus hijos. La sobrecarga de responsabilidades puede llevar a la negligencia o a la falta de tiempo para atender las necesidades emocionales de los niños, lo cual,

a largo plazo, impacta negativamente en la formación de su autoestima (Bernal, 2004). El entorno familiar juega un papel crucial en el desarrollo integral de los niños. Cuando los padres o cuidadores presentan conductas destructivas como el alcoholismo y el uso de un lenguaje grosero o hiriente hacia los niños, esto genera profundas repercusiones en su auto concepto y bienestar emocional. Un ambiente hostil puede afectar significativamente la percepción que los niños tienen de sí mismos, fomentando inseguridades, miedos y una baja autovaloración. El alcoholismo en el hogar puede desencadenar dinámicas de violencia, abandono emocional y negligencia, afectando la estabilidad emocional de los niños. La falta de afecto y la inconsistencia en las respuestas emocionales de los padres pueden hacer que los niños se sientan poco valiosos o no merecedores de amor y cuidado. Del mismo modo, el uso constante de un lenguaje agresivo y despectivo por parte de los padres puede hacer que los niños interioricen mensajes negativos sobre sí mismos, lo que deteriora su autoestima y confianza.

En la comunidad charqueña, por ejemplo, es común que algunos padres y madres utilicen un lenguaje negativo y despectivo hacia sus hijos, como insultos o la minimización de sus logros. Estas interacciones no solo afectan la relación familiar, sino que también tienen un impacto directo en la autoestima de los niños, ya que, durante los primeros años de vida, la manera en que los niños son tratados por sus padres y cuidadores marca profundamente su percepción de sí mismos y su lugar en la sociedad (Bernal, 2004). La teoría de la construcción de la autoestima subraya la importancia de que los niños reciban un entorno familiar que les proporcione apoyo, amor y validación.

Tal como señala Aurora (Bernal 2004), la autoestima inicia en la familia por lo tanto de los padres cada uno espera quien ser. Esto resalta que la validación parental es esencial para el desarrollo emocional de los niños y para la construcción de una identidad saludable. Además, la

resiliencia entendida como la capacidad de adaptarse frente a la adversidad, se forma en gran medida a partir de las experiencias vividas en el entorno familiar. Un niño que crece en un ambiente afectivo, donde se le brinda apoyo emocional y se le fomenta su confianza, tiene más probabilidades de desarrollar seguridad en sí mismo y habilidades para afrontar los desafíos de la vida. Es importante destacar que la escuela, como señala (Polaino-Lorente, 2004). Constituye el primer entorno social fuera del hogar donde los niños interactúan con otros individuos ajenos a su familia.

En este nuevo contexto, los niños experimentan críticas tanto positivas como negativas sobre su persona, lo que influye considerablemente en su auto concepto. Los docentes, como figuras de autoridad, desempeñan un rol fundamental en la creación de un ambiente que no solo favorezca el aprendizaje académico, sino también el desarrollo emocional de los estudiantes. Sin embargo, en muchas aulas educativas del territorio, se observa que los temas relacionados con la autoestima, el auto concepto y la inteligencia emocional son raramente abordados de manera significativa o dinámica.

Muchos docentes no cuentan con las herramientas pedagógicas necesarias para integrar estas temáticas en su práctica educativa, lo que impide que los niños puedan reflexionar sobre sí mismos y fortalecer su autoestima en un entorno seguro y estimulante. La falta de acciones afectivas y empáticas en el aula es una realidad preocupante ya que la escuela es el segundo lugar donde el niño desarrolla habilidades sociales y de sana convivencia. Según el Comité Internacional de Protección Infantil (CIPI, 2013), los niños tienen derechos y autonomía que deben ser respetados y promovidos en todos los contextos educativos.

Sin embargo, en muchas ocasiones, las prácticas pedagógicas no se desarrollan de manera integral, y las habilidades socioemocionales de los estudiantes no se potencian adecuadamente.

Como resultado, los niños se enfrentan a dinámicas sociales que no les permiten expresar sus emociones de manera saludable, lo que afecta negativamente su desarrollo emocional. En los últimos tiempos, la comunidad ha sido testigo de un alarmante aumento de problemáticas emocionales y socio afectivas entre los niños, como el suicidio, la autolesión, la depresión y el estrés, lo cual refleja la urgencia de abordar estas cuestiones en el ámbito educativo. En 2024, se reportaron al menos cuatro casos de suicidio infantil en la región, especialmente entre niñas, lo que ha generado una profunda reflexión sobre la necesidad de implementar experiencias pedagógicas que promuevan la salud emocional y el fortalecimiento de la autoestima.

La influencia de factores externos, como el conflicto armado, ha exacerbado esta situación, ya que los grupos insurgentes han aprovechado las circunstancias difíciles para reclutar y manipular a los niños de la región, lo que agrava aún más los problemas emocionales. En este contexto, se observa que los niños reflejan comportamientos agresivos o de auto-desvalorización, muchas veces como resultado de las interacciones que experimentan en su entorno. En el hogar, es común que los padres no miden sus comentarios sobre los defectos o debilidades de sus hijos, lo cual puede generar inseguridades y afectar su autoestima. De igual manera, en el aula, los niños se ven expuestos a burlas o desprecio por no cumplir con ciertos estándares, lo que debilita su confianza y agrava las problemáticas emocionales que ya enfrentan.

La construcción de una autoestima saludable no es un proceso que pueda abordarse de manera superficial. Este requiere de un enfoque educativo integral que fomente la reflexión sobre el valor propio, la empatía y el respeto hacia uno mismo y los demás. Las intervenciones pedagógicas deben ir más allá de las charlas aisladas y centrarse en crear espacios vivenciales que permitan a los niños experimentar un ambiente emocionalmente seguro, tanto en la familia

como en la escuela. Solo a través de un enfoque educativo consciente y comprometido se podrá contribuir a la construcción de una sociedad más solidaria y emocionalmente resiliente.

El problema radica en cómo la baja autoestima afecta el desarrollo integral de los individuos y su relación con el entorno. Los niños que desarrollan una autopercepción negativa pueden experimentar inseguridad, falta de autoconfianza y dificultad para asumir desafíos y retos. Estos aspectos pueden boicotear su desarrollo personal y profesional. La falta de acciones pedagógicas y educativas que aborden la autoestima en el ámbito escolar agrava la situación. En muchas instituciones educativas, los temas relacionados con el autoconocimiento y la seguridad emocional son poco promovidos, lo que impide que los niños desarrollen estrategias para fortalecer su autoconfianza y afrontar sus inseguridades de manera saludable. Además, el uso descontrolado de las redes sociales ha reemplazado las interacciones afectivas entre padres e hijos.

Es cada vez más común que, cuando un niño llora o busca atención, los padres le entreguen un dispositivo móvil para que vea videos en plataformas como YouTube o TikTok. Este hábito no solo limita la comunicación y el vínculo afectivo entre padres e hijos, sino que también impide que los niños aprendan a gestionar sus emociones de manera saludable. En lugar de validar sus sentimientos y ofrecerles herramientas para enfrentarlos, se les silencia y se fomenta una dependencia hacia el contenido digital como forma de evasión emocional.

La autoestima es un factor fundamental en el desarrollo emocional y social de los niños, ya que influye de manera significativa en su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida y establecer relaciones saludables. Según Polaino, el entorno familiar y educativo tiene un impacto crucial en la construcción de la autoestima, especialmente durante los primeros años de vida (2004). En muchas comunidades, como las del territorio en cuestión, los niños y niñas enfrentan

condiciones adversas que pueden afectar negativamente su desarrollo emocional, como la inestabilidad económica, la violencia familiar o la exposición a contextos de conflicto social. Estos factores adversos pueden generar bajos niveles de autoestima, reflejados en comportamientos de inseguridad, agresividad, aislamiento social o incluso en problemas emocionales graves como la depresión y finalmente el suicidio. En este sentido, resulta urgente implementar estrategias pedagógicas que abordan la construcción de la autoestima, y la música, como recurso educativo, ofrece una vía potente para lograr este objetivo.

Pregunta de Investigación

¿Cómo implementar la música a través de estrategias pedagógicas para fortalecer la autoestima en niños y niñas de 5 años en la Institución Educativa El Canal, en el municipio de El Charco?

Justificación

La música es un recurso pedagógico con un potencial significativo para impactar positivamente en el desarrollo emocional de los niños. Estudios en el ámbito de la psicología del desarrollo y la educación han demostrado que la música no solo contribuye al desarrollo cognitivo y motor de los niños, sino que también tiene un papel central en la expresión emocional, la construcción de la identidad y el fortalecimiento de la autoestima. De acuerdo con Hallam (2010), la música no solo fomenta la creatividad y la habilidad técnica, sino que también sirve como una poderosa herramienta para el bienestar emocional. A continuación, se detallan algunos de los beneficios clave de la música en el desarrollo de la autoestima de los niños y niñas. La música permite a los niños expresar sus emociones de manera libre y sin restricciones.

A través de actividades como cantar, tocar instrumentos o componer, los niños tienen la oportunidad de externalizar sentimientos de alegría, tristeza, frustración o ansiedad, lo que les ayuda a procesar y comprender mejor sus emociones. En un contexto en el que las emociones son a menudo silenciadas o no se les da espacio para ser expresadas, la música ofrece una vía de escape emocional que facilita el auto-descubrimiento. Como explica Gardner (1993), la música es una de las formas más poderosas de expresión emocional porque permite una comunicación más allá de las palabras.

Este proceso de auto-expresión, al ser reconocido y validado, contribuye directamente al fortalecimiento de la autoestima, pues los niños se sienten valorados por sus capacidades emocionales y creativas. La música también juega un papel crucial en la construcción de la identidad del niño. Participar en actividades musicales, ya sea de forma individual o grupal, permite que los niños se sientan parte de algo más grande, lo que refuerza su sentido de pertenencia. La identidad musical compartida también puede ser un canal para explorar diversas

facetas de sí mismos, desde la capacidad de liderazgo hasta la disposición para trabajar en equipo, lo que refuerza la autoestima individual y colectiva. Según Hallam, los niños que participan en actividades musicales grupales desarrollan un sentido de logro y reconocimiento colectivo (2010), lo que fortalece su autoconfianza.

Un aspecto clave en el fortalecimiento de la autoestima es el reconocimiento. En muchas comunidades, los niños no siempre reciben la validación que necesitan para sentirse valorados, tanto en el hogar como en el entorno escolar. A través de la música, los niños reciben retroalimentación positiva no solo de sus docentes, sino también de sus compañeros y familiares, lo que contribuye a la construcción de una autoimagen positiva y resiliente. Este reconocimiento es crucial para contrarrestar los efectos negativos de la inseguridad emocional, común en entornos donde los niños se sienten desvalorizados o marginados.

La música tiene un poder terapéutico ampliamente reconocido, particularmente en el manejo del estrés y la ansiedad. En el caso de los niños, muchas veces expuestos a situaciones de conflicto, violencia o disfunción familiar, la música puede actuar como una herramienta de autorregulación emocional, ayudándoles a reducir los niveles de ansiedad y promoviendo un estado de bienestar emocional. Según Thomas (2013), la música activa áreas del cerebro asociadas con la reducción del estrés, promoviendo la liberación de neurotransmisores como la dopamina, que están relacionados con la sensación de bienestar.

En un contexto educativo, la implementación de actividades musicales puede ofrecer un refugio emocional, proporcionando a los niños un espacio para liberar tensiones y recuperar su equilibrio emocional, lo que a su vez favorece su autoestima. La resiliencia, entendida como la capacidad de superar adversidades y adaptarse a situaciones difíciles, es una cualidad fundamental para el desarrollo de una autoestima sólida. La música es una herramienta poderosa

para fomentar la resiliencia, ya que permite a los niños enfrentarse a retos progresivos en un entorno controlado y positivo. Aprender a tocar un instrumento, cantar una canción o coordinar un grupo musical requiere disciplina, esfuerzo y perseverancia. A medida que los niños superan los desafíos que implica la práctica musical y experimentan mejoras en sus habilidades, desarrollan un sentido de logro y autoconfianza. Este proceso de superación contribuye directamente a la formación de una autoestima y resiliencia, que les permite afrontar con mayor seguridad los desafíos emocionales y sociales de la vida.

En el contexto específico del territorio, donde se identifican problemáticas emocionales y socio afectivas graves como el suicidio, la depresión, el bullying, la autolesión y los efectos de un conflicto armado prolongado, la música emerge como una herramienta esencial para apoyar la salud emocional de los niños y fortalecer su autoestima. Los niños y niñas del territorio, a menudo expuestos a experiencias traumáticas, necesitan espacios educativos que les permitan procesar sus emociones, sentirse validados y construir una identidad positiva.

La música, como herramienta terapéutica y pedagógica, ofrece una vía accesible y eficaz para generar experiencias que promuevan la autovaloración y el bienestar. Además, en el ámbito escolar, la música puede ser una herramienta crucial para implementar dinámicas pedagógicas inclusivas que fortalezcan el sentido de pertenencia, la colaboración y el respeto mutuo. Sin embargo, la falta de formación específica por parte de los docentes en cuanto a la integración de la música en el desarrollo emocional de los niños ha limitado su uso en muchos contextos educativos.

Por ello, la implementación de la música como estrategia pedagógica debe ir acompañada de un enfoque integral que forme a los docentes en el uso de la música para fomentar la autoestima y la salud emocional de los estudiantes, así como en la creación de un entorno seguro

y estimulante que favorezca su desarrollo integral. La música, por su capacidad de facilitar la expresión emocional, el reconocimiento personal, la reducción del estrés y el fomento de la resiliencia, representa una estrategia pedagógica altamente efectiva para fortalecer la autoestima en niños y niñas del territorio. La implementación de actividades musicales en las aulas y en otros espacios comunitarios no solo ayuda a los niños a desarrollar habilidades cognitivas y sociales, sino que también les proporciona una vía para la auto aceptación, la autorregulación emocional y la autovaloración. En un contexto marcado por adversidades emocionales y sociales, la música ofrece un recurso valioso para apoyar el bienestar emocional de los niños, promoviendo una autoestima sólida que les permita afrontar los desafíos de la vida con confianza y resiliencia.

La elección de la música como actividad rectora para fortalecer la autoestima de los niños y niñas, especialmente en comunidades como la de El Charco, Nariño, responde a una serie de ventajas únicas que ofrece la música como herramienta pedagógica. A continuación, se presentan algunas razones clave que fundamentan la elección de la música sobre otras actividades: La música tiene la capacidad de tocar y movilizar las emociones de los individuos de manera inmediata, lo cual es crucial en el proceso de construcción de la autoestima. Esta capacidad de la música para conectar a los niños con sus emociones de manera profunda y directa facilita que puedan expresar sentimientos que, a veces, son difíciles de verbalizar.

La música, como forma de expresión creativa y emocional, proporciona un espacio seguro donde los niños pueden liberar tensiones emocionales, reforzando la autopercepción positiva al conectar sus sentimientos con el sonido, el ritmo y la armonía. La música permite que los niños se enfrenten a sus emociones, favoreciendo la introspección y ayudando a desarrollar una visión más clara de su identidad. Además, la expresión a través de la música les ofrece una

plataforma para validar sus sentimientos sin juicio, lo cual es fundamental para la construcción de una autoestima sólida. La música permite a los niños experimentar el éxito de manera directa y tangible, lo cual es un motor clave para el fortalecimiento de la autoestima. Actividades como cantar, bailar, tocar instrumentos o componer canciones fomentan la sensación de logro. El proceso de aprendizaje musical, aunque desafiante, es inherentemente gratificante.

Según Harter la competencia percibida es uno de los factores más influyentes en el desarrollo de la autoestima (1999). A través de la música, los niños pueden superar pequeños retos, como aprender una nueva melodía o dominar un instrumento, lo que les proporciona un sentido de eficacia personal y, por ende, fortalece su autoestima. La música es una de las formas más efectivas de fomentar la creatividad en los niños. A través de la creación musical, los niños tienen la oportunidad de experimentar la libertad de crear y explorar sus ideas, emociones y pensamientos sin restricciones. Este proceso creativo permite que los niños se descubran a sí mismos, sus gustos y sus intereses, lo cual es un elemento esencial en la construcción de su identidad y autoestima.

Durante la etapa de la "laboriosidad", los niños desarrollan competencias y habilidades que contribuyen a su sentido de identidad (Erikson, 1968), y la música es un medio excepcional para esta exploración. En el caso de comunidades como la de El Charco, la música no solo tiene el potencial de fortalecer la autoestima individual, sino que también les brinda la oportunidad de conectar con su identidad cultural a través de la música afrocolombiana. Al explorar y participar en la tradición musical local, los niños no solo adquieren habilidades musicales, sino que también refuerzan su sentido de pertenencia y orgullo por sus raíces, lo cual es clave para una autoestima positiva.

La música, especialmente en formatos grupales, fomenta la colaboración, la interacción social y el trabajo en equipo. Actividades como el canto coral, las danzas grupales o las bandas musicales permiten que los niños se unan en torno a un objetivo común. La colaboración en estos espacios fortalece su sentido de comunidad y pertenencia, elementos fundamentales para el desarrollo de una autoestima positiva. El apoyo mutuo y la validación entre compañeros refuerzan la sensación de ser valorado por los demás, lo que mejora la percepción que un niño tiene de sí mismo.

Este tipo de interacción social permite que los niños experimenten un sentido de logro colectivo, lo cual es especialmente importante en contextos como el de El Charco, donde la cohesión comunitaria juega un papel crucial en el bienestar de los individuos. La colaboración y el respeto por las diferencias que se fomentan en los grupos musicales contribuyen a la construcción de una autoestima basada en el reconocimiento de las capacidades propias y ajenas, promoviendo una visión más saludable de uno mismo en relación con los demás. A diferencia de otras disciplinas, la música es universalmente accesible.

No es necesario tener una formación previa ni habilidades extraordinarias para que los niños se beneficien de ella. En comunidades como El Charco, donde las condiciones socioeconómicas pueden ser limitantes, la música se presenta como una herramienta inclusiva, accesible para todos los niños sin barreras de entrada. Cualquier niño, independientemente de su entorno, puede participar y experimentar los beneficios de la música. La música no solo se aprende en clases formales; es parte de la vida cotidiana. Los niños pueden cantar, bailar o escuchar música en cualquier momento y lugar, lo que hace que esta actividad se convierta en una práctica continua de autodescubrimiento y validación personal.

Este aspecto accesible de la música hace que sea una herramienta efectiva para el fortalecimiento de la autoestima en contextos educativos informales o en comunidades con pocos recursos. El aprendizaje de la música no solo afecta la autoestima de manera emocional, sino que también tiene beneficios cognitivos, físicos y sociales. Generando en los estudiantes habilidades sociales, descubrimiento de talentos y destreza que también potencia su autoestima. La música estimula áreas del cerebro relacionadas con la memoria, la concentración, la percepción espacial y la resolución de problemas, lo que contribuye al desarrollo cognitivo global del niño.

La capacidad de realizar múltiples tareas simultáneamente, como tocar un instrumento mientras se lee una partitura o coordinar el ritmo con los movimientos corporales, fortalece habilidades cognitivas que son transferibles a otras áreas del aprendizaje. Además, la música fomenta la disciplina y la perseverancia, ya que los niños deben practicar y repetir ciertas actividades para mejorar su destreza. Esta capacidad de afrontar desafíos y mejorar con esfuerzo refuerza la autoestima, ya que el niño experimenta la satisfacción de haber superado obstáculos personales.

El desarrollo de una autoestima saludable está ligado al sentido de competencia que el niño percibe en sí mismo (Harter 1999), y la música es una de las actividades más efectivas para fomentar este tipo de competencia. La implementación de la música como actividad rectora para fortalecer la autoestima en los niños y niñas de El Charco, Nariño, tiene bases teóricas y prácticas sólidas. La música permite una expresión emocional libre, fomenta la creatividad, ofrece un espacio para el logro personal y refuerza la conexión social y cultural. Además, su accesibilidad y universalidad hacen que sea una herramienta inclusiva y adecuada para contextos diversos.

A través de la música, los niños pueden desarrollar una autoestima positiva, fortalecer su identidad personal y cultural, y mejorar su bienestar emocional, lo cual es esencial para enfrentar los retos de la vida cotidiana y lograr un desarrollo integral.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la autoestima de los niños y niñas de 5 años del grado preescolar de la Institución Educativa El Canal, en el municipio de El Charco, mediante la implementación de la música como estrategia pedagógica que promueva su desarrollo emocional y personal.

Objetivos Específicos

Identificar el nivel y las características de la autoestima en niños y niñas de 5 años del grado preescolar de la Institución Educativa El Canal.

Diseñar estrategias pedagógicas a través de la música para el fortalecimiento de la autoestima en niños y niñas de 5 años de la institución educativa El canal

Implementar estrategias pedagógicas a través de la música para el fortalecimiento de la autoestima niños y niñas de 5 años de la institución educativa El canal

Marcos de Referencia

Marco Contextual

El Charco es un municipio ubicado en el departamento de Nariño, al suroeste de Colombia, conocido por su riqueza cultural y biodiversidad, pero también por los retos socioeconómicos y educativos que enfrenta. Esta región, que forma parte del territorio del pacífico nariñense, se caracteriza por ser una zona de gran diversidad étnica, con una población mayoritariamente afrodescendiente. La comunidad vive en un contexto de pobreza y exclusión social, donde las condiciones económicas son precarias y el acceso a servicios básicos, como la salud y la educación, es limitado.

La geografía del municipio, su aislamiento y la falta de infraestructura adecuada complican aún más las posibilidades de desarrollo en la región. La población enfrenta múltiples dificultades derivadas de la violencia asociada a grupos armados ilegales y la presencia del narcotráfico, factores que han afectado gravemente la estabilidad social y emocional de los niños, niñas y adolescentes. Además, en muchas ocasiones, las familias en El Charco tienen dificultades para cubrir las necesidades básicas, lo que genera un clima de tensión y estrés que se refleja en la salud emocional de los más jóvenes.

En El Charco, los niños y adolescentes son testigos y, en algunos casos, víctimas directas de la violencia y el conflicto armado que ha marcado la historia reciente de la región. Este entorno genera altos niveles de estrés, ansiedad y temor, lo que impacta negativamente en su desarrollo emocional y, en consecuencia, en su autoestima. La situación se ve exacerbada por la falta de apoyo emocional adecuado, tanto en el ámbito familiar como en el escolar. A menudo, los niños y niñas de la región carecen de espacios seguros donde puedan expresar sus emociones de manera constructiva y recibir el apoyo necesario para superar las adversidades que enfrentan.

A esto se suman otros problemas sociales como el abuso de sustancias, el maltrato infantil, el bullying escolar y la exclusión social, los cuales afectan directamente el bienestar emocional y psicológico de los niños. En este contexto, la autoestima de los niños y niñas del Charco se ve fuertemente condicionada por las circunstancias familiares y sociales, que muchas veces no permiten su adecuado desarrollo personal y emocional. La falta de una red de apoyo integral que incluya tanto a la familia como a la escuela, ha generado una creciente preocupación por la salud mental de la infancia en la región.

En El Charco, al igual que en muchas otras comunidades rurales de Colombia, la familia ocupa un lugar central en el desarrollo de los niños, especialmente en lo que respecta a la construcción de la autoestima. Sin embargo, la situación económica y social de muchas familias en el municipio provoca que las madres, en su mayoría cabeza de hogar, se vean sobrecargadas por las responsabilidades laborales y domésticas. Esto impacta en la calidad de las interacciones afectivas que los niños reciben, reduciendo el tiempo dedicado al cuidado y la atención emocional, lo que puede generar sentimientos de abandono y baja autoestima en los menores.

El contexto familiar en el Charco, donde predominan las familias nucleares con dificultades para garantizar el bienestar económico y emocional de sus hijos, exige un enfoque integral que permita a los niños contar con una red de apoyo que fomente su autoestima y les brinde las herramientas necesarias para enfrentar las adversidades. La falta de un apego seguro en muchos casos puede contribuir a que los niños experimenten inseguridad y se vean desorientados en su proceso de autovaloración. La escuela, en este contexto, se convierte en un espacio clave para intervenir en la construcción de la autoestima de los niños y niñas de El Charco. Sin embargo, la realidad educativa del municipio enfrenta grandes desafíos. La calidad de la educación en la región está afectada por la falta de recursos, la baja formación de algunos

docentes y la ausencia de estrategias pedagógicas adecuadas para abordar las problemáticas emocionales de los estudiantes.

A pesar de estos retos, la escuela sigue siendo un lugar fundamental para el desarrollo social y emocional de los niños, pues ofrece oportunidades para el aprendizaje y la integración social. En el Charco, las dinámicas escolares suelen estar marcadas por la ausencia de contenidos que aborden directamente la autoestima, la salud emocional y las relaciones interpersonales saludables. Las prácticas pedagógicas a menudo no incluyen estrategias para el desarrollo emocional de los estudiantes, lo que limita su capacidad para gestionar sus emociones y fortalecer su sentido de valía.

Además, el bullying, la discriminación y el rechazo hacia los niños también el mal uso de las redes sociales ha generado problemáticas en las interacciones sociales de los estudiantes, y esto genera dificultades emocionales son problemáticas presentes en las aulas, lo que empeora la situación de los niños con baja autoestima y los hace más vulnerables. Ante este panorama, la implementación de la música como estrategia pedagógica en el Charco se presenta como una respuesta innovadora y eficaz para fortalecer la autoestima de los niños y niñas del municipio.

La música, además de ser una herramienta para el desarrollo cognitivo y social, tiene un poderoso impacto en la salud emocional de los niños. La música les permite expresarse, desarrollar habilidades sociales, mejorar su capacidad de concentración, reducir el estrés y, sobre todo, promover un sentido de pertenencia y valía personal. La creación de espacios educativos que integren la música en el currículo escolar puede ser una estrategia clave para fomentar la autoestima y la resiliencia de los niños del Charco.

Las actividades musicales no solo proporcionan un espacio para la expresión emocional, sino que también ofrecen oportunidades para el reconocimiento personal, la colaboración y el

trabajo en equipo, elementos fundamentales para la construcción de una autoestima sólida. En este contexto, la música se convierte en una herramienta inclusiva que puede ayudar a los niños a superar las dificultades emocionales que enfrentan, proporcionándoles un medio para explorar y expresar sus emociones de manera saludable. Al integrar la música en la educación, se estaría ofreciendo a los niños del Charco una vía para fortalecer su sentido de identidad, confianza y autoestima, permitiéndoles construir una base sólida para su bienestar emocional y social a lo largo de su vida.

La población de estudio se caracteriza por tener hogares donde los padres no viven juntos o no están en buenos términos, este tipo de interacciones entre los progenitores también afecta significativamente el desarrollo de la autoestima en niños y niñas de la institución educativa el canal. El Charco, Nariño, es un municipio que enfrenta grandes desafíos en términos de desarrollo social, económico y educativo. Sin embargo, la música, como estrategia pedagógica, puede jugar un papel transformador en la vida de los niños y niñas de esta región. Al integrar la música en el ámbito educativo, se puede ofrecer a los niños un espacio seguro y significativo para la expresión de sus emociones, la construcción de su autoestima y el fortalecimiento de su resiliencia.

De esta manera, se contribuirá a mejorar su bienestar emocional y, en última instancia, su calidad de vida, brindándoles las herramientas necesarias para enfrentar las dificultades que presenta su contexto socioeconómico.

Marco teórico y Conceptual

El concepto de autoestima tiene una historia larga y compleja, pero su desarrollo reciente se ha dado principalmente en el ámbito de la psicología. La palabra autoestima proviene del término inglés self-esteem, el cual fue introducido inicialmente en los estudios de psicología

social y de la personalidad. Este concepto hace referencia a la valoración personal que un individuo tiene sobre sí mismo, y está estrechamente vinculado con términos como auto concepto (self-concept) y autoeficacia (self-efficacy). Sin embargo, la diferenciación precisa entre estos términos aún no ha sido completamente establecida, lo que ha generado cierta ambigüedad en su significado (González y Tourón, 1992).

En 1985, Epstein introdujo el término auto concepto como un constructo explicativo dentro de la teoría del "sí mismo", planteando que las personas actúan como "científicos" en relación a su propia existencia. Es decir, construyen teorías sobre sí mismas y el mundo, lo que les permite organizar su experiencia y resolver problemas de manera efectiva (Kelly, 1955). La construcción del auto concepto se realiza de forma, muchas veces, inadvertida, y depende de las experiencias que el individuo vive al enfrentar diversos retos. Este proceso le ayuda a integrar sus vivencias y adaptarse a la realidad, equilibrando los placeres y dolores que experimenta, lo que contribuye a mantener una autoestima estable. Por lo tanto, el auto concepto puede considerarse un instrumento vital para preservar la autoestima.

De acuerdo con diversos estudios la autoestima puede ser vista como un aspecto del auto concepto, sirviendo como guía para orientar la vida personal. (Rosenberg,1965) define la autoestima como "la actitud positiva o negativa hacia el propio ser". Por otro lado, (Coopersmith, 1967) la describe como "la evaluación que un individuo realiza y mantiene constantemente sobre sí mismo, expresada en una actitud de aprobación o desaprobación, la cual refleja cuán capaz, significativo, exitoso y valioso se percibe".

Wels y Marwell argumentan que lo que resulta dinámico en el auto concepto no es tanto el concepto de sí mismo, sino la respuesta afectiva a ese concepto (1976). De esta forma, el auto

concepto ha pasado de ser un constructo teórico a un resultado directamente influido por la autoevaluación, cargada de emoción.

En cuanto a la autoeficacia, o competencia personal (self-efficacy), muchos autores la consideran una dimensión crucial de la autoestima. No solo se refiere a la eficacia en habilidades específicas, sino también a la percepción de poder o competencia para afrontar desafíos. El sentido de autoeficacia impacta directamente en los resultados que una persona puede lograr. En una investigación realizada hace dos décadas, se demostró que las personas no depresivas que perciben sus respuestas como ineficaces tienden a obtener peores resultados que aquellas que no tienen esa percepción. Esta falta de eficacia percibida genera una sensación de control de la situación está vinculado a los resultados obtenidos. Además, se observó que las personas con mayor sensación de autoeficacia lograron mejores resultados que aquellas con baja autoeficacia.

Estos resultados subrayan la importancia de la autoeficacia en la resolución de problemas y en la percepción de control personal sobre las situaciones. En este contexto, padres y educadores juegan un papel fundamental en el fortalecimiento de la autoestima de los niños y jóvenes. La investigación reveló que los logros personales no solo dependen de las habilidades, sino también de la percepción de valía, responsabilidad y control personal sobre el entorno.

Es por eso que resulta esencial fomentar la eficacia personal, enseñando a los individuos a reconocer y valorar sus auténticas capacidades. Es vital ayudarles a aceptar sus fortalezas, mostrarles cómo crecer en ellas y corregir sus errores de manera constructiva. Esto contribuye al crecimiento de la autoestima personal.

La autoestima, por tanto, se presenta como un concepto complejo y ambiguo. Se puede entender como la valoración que una persona tiene de sí misma, el amor propio. Es natural que cada individuo se estime a sí mismo, ya que todos poseemos cualidades y características

positivas que merecen ser valoradas. Sin embargo, para poder estimarlas de manera justa y objetiva, es fundamental conocerlas previamente. Si una persona no se conoce lo suficiente, resulta imposible que se valore adecuadamente.

Este fenómeno no solo ocurre a nivel individual; también influye en cómo las personas son valoradas por los demás. A pesar de que la autoestima es un valor ampliamente reconocido en la sociedad, no siempre recibe la atención que merece, tanto a nivel familiar como institucional. (William. J, 1890), ya hacía mención del concepto de "conciencia del yo", y sus consideraciones siguen siendo relevantes para comprender la importancia de la autoestima en la psicología actual.

La autoestima infantil es un aspecto fundamental en el desarrollo emocional y psicológico de los niños y niñas. Es el proceso por el cual un niño construye una valoración positiva o negativa de sí mismo a partir de sus experiencias, interacciones sociales y los mensajes recibidos de su entorno.

El desarrollo social de los niños y niñas es aquella dimensión que les permite adaptarse a los cambios del contexto y también al desarrollar relaciones con los demás (Ocaña y Martín, 2011), esta dimensión del desarrollo busca construir en los niños una identidad sana partiendo desde su contexto y realidad, teniendo un auto concepto sano que le permita interactuar con su entorno además fomenta el desarrollo de la autoestima y la construcción de una identidad.

La autoestima no solo influye en cómo el niño se percibe a sí mismo, sino también en cómo se relaciona con los demás y en su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida.

responsables y capaces de enfrentar nuevos retos con confianza, mientras que aquellos con baja autoestima son más susceptibles a problemas emocionales graves, como la depresión, el estrés y las tendencias suicidas. En este sentido, la autoestima infantil se forma principalmente en

los primeros años de vida, siendo la familia el contexto inicial en el que se establece la base de la autopercepción. El vínculo afectivo con los padres o cuidadores, un apego seguro y el reconocimiento positivo son factores clave en este proceso. Según (Polaino 2004), es en la familia donde se origina y desarrolla la autoestima, ya que es el primer lugar en el que el niño experimenta la validación de su ser. Las interacciones amorosas, la atención a las necesidades emocionales y el apoyo emocional establecen un entorno propicio para que los niños desarrollen una autoimagen positiva y una confianza en sus propias capacidades.

Sobre el desarrollo de la autoestima destaca la importancia de dos factores clave: la competencia percibida en áreas que el niño valora (Harter 1999), como las habilidades académicas, sociales y personales, y el apoyo emocional recibido de su entorno. Estos dos elementos influyen en cómo el niño se valora a sí mismo. Si el niño percibe que tiene éxito en actividades que son importantes para él y recibe el apoyo emocional de sus padres, maestros y compañeros, es más probable que desarrolle una autoestima saludable y sólida. Por otro lado, la etapa de la infancia es crucial, ya que en ella los niños comienzan a comprender su identidad, su valor personal y su capacidad para influir en su entorno.

Según Erikson los niños en la etapa de la laboriosidad (entre los 6 y 12 años) experimentan un rápido desarrollo cognitivo, motor y social, lo que les permite adquirir nuevas habilidades y competencias que contribuyen al fortalecimiento de su autoestima (1968), La posibilidad de sentir logros en áreas como la escuela, el deporte o las relaciones interpersonales fomenta un sentido de capacidad y valía que refuerza su autoestima. En el proceso de construcción de la autoestima, el apoyo social es un factor determinante. Este apoyo proviene de diversas fuentes, siendo fundamental la familia, los amigos, la escuela y la comunidad en

general. La escuela, en particular, juega un papel esencial en la socialización de los niños y en la construcción de su autoestima.

El entorno escolar comienza a exigir a los niños mayores niveles de responsabilidad y compromiso para satisfacer sus necesidades personales y las expectativas sociales Según (Markus, Nurius 1984). Este proceso de interacción y adaptación al entorno escolar es fundamental para que los niños desarrollen una identidad positiva y una autoestima sólida. El sistema educativo, por tanto, debe ser un espacio donde los niños se sientan valorados y apoyados. En muchos casos, la escuela es el lugar donde los niños enfrentan las primeras experiencias significativas de éxito y fracaso, y donde comienzan a desarrollar competencias importantes que influirán en su autopercepción.

Los niños aprenden a través de la competencia en actividades académicas, comportamentales y lúdicas, las cuales refuerzan su sentido de valía y autonomía Según (Álvarez 2014). La participación activa en estos espacios de aprendizaje les permite a los niños sentirse capaces y reconocidos por sus logros, lo que es crucial para fortalecer su autoestima. En el mismo sentido, el apoyo emocional que los niños reciben en la escuela es fundamental. Los maestros y educadores juegan un papel central en este apoyo, ya que son figuras de autoridad que no solo imparte conocimientos, sino que también proporciona seguridad emocional y validación a los niños. Crear un ambiente escolar que promueva el respeto, la inclusión y la colaboración entre los estudiantes es clave para que los niños se sientan seguros y valorados, lo que a su vez contribuye al fortalecimiento de su autoestima.

La música, como medio de expresión emocional y creativa, tiene un impacto significativo en el desarrollo de la autoestima infantil. La música no solo ofrece a los niños una vía para expresarse emocionalmente, sino que también les brinda un espacio seguro para explorar

y compartir sus sentimientos, lo que contribuye al desarrollo de su auto concepto y su autoestima. (), músico y educador, describe la música como un "idioma" universal que se puede “hablar” incluso antes de aprender a hablar. La música permite a los niños conectar con sus emociones de manera inmediata y natural, sin necesidad de habilidades técnicas o conocimiento previo. A través de actividades musicales como el canto, la danza y la creación de sonidos, los niños tienen la oportunidad de liberarse de las tensiones emocionales, fomentar la creatividad y experimentar un sentido de logro personal. La música también facilita la cooperación y el trabajo en equipo, ya que muchas actividades musicales requieren colaboración y participación activa en grupo.

Esto, a su vez, promueve un sentido de comunidad y pertenencia, factores importantes para el desarrollo emocional y social de los niños. Además, la música puede ser una herramienta poderosa para mejorar la autoimagen de los niños, ya que les permite sentirse competentes en una actividad creativa, independientemente de su habilidad técnica.

Al involucrarse en la música, los niños pueden experimentar una sensación de control sobre su entorno y un mayor sentido de eficacia personal, lo que refuerza su autoestima. Como se menciona en la teoría del aprendizaje integral, la música es una forma efectiva de integrar todas las dimensiones del niño: cognitiva, emocional, social y creativa, lo que contribuye a un desarrollo integral y equilibrado. La música afrocolombiana, con sus raíces africanas y su evolución en el contexto colombiano, tiene un valor especial en comunidades afrodescendientes como las de El Charco, Nariño, ya que está profundamente conectada con su identidad cultural.

Participar en la música afrocolombiana no solo fortalece la autoestima de los niños, sino que también les permite conectar con sus tradiciones y su historia, fomentando un sentido de orgullo y pertenencia. La música afrocolombiana, con sus ritmos y melodías característicos,

proporciona un medio para que los niños se expresen libremente, explorando sus emociones y su identidad cultural. Este tipo de música, que a menudo incluye elementos de la danza y el canto, permite a los niños fortalecer su autoconfianza y su sentido de identidad cultural, lo que es fundamental para su autoestima. Al conocer y valorar su herencia cultural, los niños desarrollan un sentido de pertenencia que les ayuda a sentirse seguros y valiosos. El desarrollo de la autoestima en la infancia es un proceso complejo que depende de diversos factores, tanto internos como externos. La familia, el entorno social y la escuela juegan un papel fundamental en este proceso, y la música se presenta como una herramienta invaluable para fortalecer la autoestima infantil.

A través de la música, los niños pueden explorar y expresar sus emociones, desarrollar su creatividad y sentir que tienen un espacio donde son valorados y aceptados. Además, la música afrocolombiana, al estar conectada con la identidad cultural de los niños, puede ofrecerles una vía poderosa para fortalecer su sentido de pertenencia y orgullo, elementos clave para el desarrollo de una autoestima positiva. La integración de la música en el currículo escolar y en las actividades cotidianas de los niños puede ser una estrategia clave para garantizar su bienestar emocional y su desarrollo integral.

La música permite a los individuos expresar emociones que, de otra forma, podrían ser difíciles de articular verbalmente. Según, (Quintiliano, 1996) los niños, al escuchar o interpretar música, pueden identificar y gestionar sus emociones, lo que les permite desarrollar habilidades de autorregulación emocional. Además, el estudio de (Creech, 2008) demostró que la música facilita la empatía, un componente clave de la inteligencia emocional, ayudando a los niños a reconocer las emociones de los demás y a responder de manera adecuada.

De acuerdo con Juslin y Sloboda la música tiene una capacidad única para comunicar emociones sin necesidad de palabras (2001). Esta cualidad permite que los niños, incluso aquellos con dificultades en la comunicación verbal o que experimentan barreras lingüísticas, puedan expresar sus sentimientos y conectarse con los demás. Esta forma de comunicación puede tener un impacto significativo en la autoestima al proporcionar un medio alternativo para que los niños se expresen y se comprendan, la música no solo transmite ideas también sensaciones, genera tranquilidad y libertad y estas características son imprescindibles para el desarrollo socio afectivo

La inclusión de la música en el entorno educativo favorece la creación de un ambiente emocionalmente seguro y estimulante. (Hallam,2022), la música en las aulas puede disminuir los niveles de ansiedad y estrés, aumentar la motivación y promover un estado emocional positivo. Esto se debe a la capacidad de la música para generar un sentido de relajación y bienestar, lo que permite a los estudiantes sentirse más cómodos y seguros en su entorno educativo.

La participación en actividades musicales como el canto, la danza o la interpretación instrumental permite que los estudiantes experimenten un sentido de logro, lo cual es fundamental para fortalecer su autoestima. Según Davidson y Faulkner, la música ofrece una oportunidad para que los estudiantes se enfrenten a retos y logren metas (2014), lo que, a su vez, refuerza la creencia en sus propias capacidades. La capacidad de mejorar en una habilidad musical específica, como tocar un instrumento o interpretar una melodía, proporciona una sensación de competencia, lo que aumenta la percepción positiva de uno mismo.

La música también actúa como un medio para que los niños se sientan aceptados dentro de un grupo. Las actividades musicales grupales, como el canto en coro o la participación en una banda escolar, fomentan un sentido de comunidad y pertenencia. El trabajo en equipo y la

colaboración durante estas actividades ayudan a los estudiantes a sentirse valorados y apreciados por sus compañeros, lo cual tiene un impacto directo en su autoestima. (Baker 2013) argumentan que la colaboración musical fomenta la cohesión social y emocional, aspectos que son fundamentales para el desarrollo de una autoestima saludable.

La percepción de la autoeficacia, es decir, la creencia en la propia capacidad para afrontar y superar desafíos, está estrechamente relacionada con la autoestima. Como indica Bandura (1997), la música puede tener un impacto directo en la autoeficacia de los estudiantes, ya que les permite experimentar una sensación de control sobre las situaciones. Participar en una actividad musical que requiere esfuerzo y práctica (como aprender una canción o una pieza instrumental) genera una sensación de competencia y éxito, lo que refuerza la creencia en sus propias habilidades.

Varios enfoques pedagógicos han utilizado la música de manera específica para promover la autoestima y el bienestar emocional en los estudiantes. Estos enfoques no solo consideran el aspecto cognitivo de la educación musical, sino también su dimensión afectiva y emocional.

La educación musical debe ser entendida de manera integral, considerando tanto su impacto cognitivo como emocional (Elliott 1995). En este enfoque, la música no solo se enseña para desarrollar habilidades técnicas, sino también para fomentar la expresión emocional, la empatía y la auto reflexión. Esto implica que los educadores utilicen la música no solo como una materia académica, sino también como un medio para el desarrollo emocional y afectivo de los estudiantes.

Las investigaciones sobre el uso de la música en la educación preescolar y primaria han mostrado que las canciones y actividades musicales pueden ser particularmente efectivas para

fortalecer la autoestima desde edades tempranas las canciones infantiles que transmiten mensajes positivos sobre el amor propio, la aceptación y la resiliencia pueden ser herramientas poderosas para que los niños aprendan a valorarse y a reconocer sus capacidades. Estas canciones no solo favorecen la adquisición de habilidades musicales, sino que también fomentan la construcción de una identidad positiva.

La musicoterapia, como disciplina, se ha convertido en un campo relevante dentro de la educación afectiva. Investigaciones realizadas por Aigen han mostrado cómo la musicoterapia en las aulas puede ser un medio eficaz para mejorar la autoestima y la regulación emocional de los estudiantes (2005). En contextos educativos, la musicoterapia se utiliza para ayudar a los estudiantes a expresar sus emociones de manera segura, lo cual es especialmente útil en situaciones de trauma o dificultades emocionales. Al permitir que los estudiantes se conecten con sus emociones a través de la música, la musicoterapia puede mejorar su bienestar general y fortalecer su autoestima.

En general, la investigación demuestra que la música tiene un impacto significativo en la educación afectiva y en el fortalecimiento de la autoestima. La música permite que los estudiantes se conecten con sus emociones, expresen sentimientos, mejoren su autoconfianza y desarrollen un sentido positivo de sí mismos. Además, la música fomenta la empatía, la colaboración y el sentido de pertenencia, lo que contribuye al bienestar emocional de los estudiantes. Es, por tanto, fundamental que los educadores reconozcan el valor de la música no solo como una disciplina académica, sino como una herramienta poderosa para el desarrollo integral de los niños y jóvenes.

Diseño Metodológico

Se realizó una observación en la Institución Educativa el Canal a los niños y las niñas de entre 4 a 5 años, del grado preescolar cuyo objetivo era conocer qué dificultades tenían los niños y las niñas con la finalidad de tener una información contundente de las necesidades y preferencias de los estudiantes, aparte de lo observado se llevó a cabo una entrevistas a docente de grado y algunos padres de familia, sobre si ¿creen pertinente la implementación de una estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la autoestima? o ¿ qué estrategias o como fortalecen la autoestima en el hogar?, esto con la intencionalidad de descubrir qué tan familiarizados estaban los padres con la temática y como era la percepción de la docentes.

La docente muy amable nos facilitó la información donde nos explicó el comportamiento de los estudiantes donde nos habló que la mayoría de los estudiantes eran agresivos, poco participativos, también llegaban tarde al aula de clases con dificultades en el aseo personal, sin peinarse y muy mal arreglados, etc.

Con toda esa información que brindó la docente y a partir de lo observado se decidió fortalecer y enseñarle a los estudiantes sobre las emociones estrategias para gestionarlas por medio de juegos de rondas y canciones con mensajes sobre la temática, también a través de la música como estrategia pedagógica realizando planeaciones e implementación de actividades rectoras como el arte y el juego creando la articulación de la música y el movimiento donde los niños por medio del canto y su cuerpo expresaban sentimientos e ideas se diseñó actividades que provocaron en ellos esas curiosidades por la temática de igual modo la articulación de experiencias pedagógicas ya que se articularon acciones del contexto para familiarizar a los estudiantes con el aprendizaje y también generarse nuevos conocimientos a través de las rondas, cuentos, la actividad del espejo y diferentes clases del juego fortaleciendo con la música ya que a

través de estas experiencias realizadas han sido fundamental para la recopilación de la información de nuestra investigación.

También cada experiencia realizada ha generado nuevos conocimientos tanto para nosotras como para los estudiantes ya que cada resultado obtenido lo plasmamos en nuestro diario de campo ya que ha sido fundamental para la recopilación de información y así poder tener presente que debemos mejorar y qué resultados hemos tenido en nuestra investigación.

Enfoque de Investigación

En este trabajo se llevó a cabo con el enfoque cualitativo ya que se adapta y cumple con las necesidades de la investigación y la dirección pertinente para cumplir los objetivos. El enfoque cualitativo se encarga de “la recolección de datos en obtener las perspectiva y punto de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectivos” (Hernández, R. Fernández, C., Baptista, P., 2006, p.17).

Parte desde el contexto y las experiencias vividas, ya que permite dar una generalidad y cosmovisión de la situación de estudio, dando a conocer las diferentes percepciones y puntos de vista. Partiendo desde las particularidades para llegar a una conclusión acertada a las realidades, dando detalles y especificaciones sobre la situación de estudio generando la recopilación de diferentes ideas y subjetividades, las cuales están permeando por el contexto, la cultura y lo sociedad. También parte desde una interpretación de la información, que no sea sesgada por los prejuicios, sino que busca dar claridad, alineada con el contexto y las experiencias vividas.

Método de Investigación

Para el desarrollo del proyecto aplicado se llevó a cabo la implementación de la investigación pedagógicas, la cual es aquella que da el espacio para todas las reflexiones y acciones de quienes

interactúan en el proceso de enseñanza (Calvo, G. 2008, p4), es decir son todos aquellos procesos que buscan potenciar el aprendizaje, involucrando a los estudiantes, padres de familias y docentes generando una cohesión social de todas las individuos que inciden en la vida de los niños y las niñas. Partiendo de una escucha y observación pedagógica, la cual busca dar un análisis sobre todas las acciones, e interacciones en el aula para mejorar la eficacia educativa, (subsecretaria educación Parvularia, 2021), generando un proceso de recopilación de información, identificación de la necesidad, desarrollo de un plan, la ejecución y la sistematización de la experiencia, permitiendo generar un aprendizaje significativo y contextualizado.

El investigadores o docente durante su proceso de investigación pedagógica tienen un rol, con respecto al proceso de reflexión, innovación y recopilador de todas aquellas experiencias y prácticas en el aula (Calvo, G., 2008). Generando acciones que provoquen y motiven en el desarrollo de experiencias significativas y contextualizadas. Unas de las acciones que más se promovieron durante la experiencia pedagógica fue la creación de interacciones, aquellas relaciones recíprocas donde los niños y niñas interactúa con sus pares, el entorno y también el contexto (MEN,2017, p34), con la intención de partir desde la cotidianidad y la implementación de las actividades rectoras que son sustanciales en la vida de las infancias y en su desarrollo integral (MEN,2017 p33). El proyecto aplicado (la música pedagógica como estrategia para el fortalecimiento de la autoestima), busca generar en los estudiantes esas interacciones, partiendo desde la identificación de una necesidad en los estudiantes del territorio la cual llevo un proceso de planeación y de proyección de experiencia, (MEN, 2017, p28) que vinculaba aspectos culturales y sociales relevantes para cumplir el objetivo planteado. Donde se reconoció y se tuvo en cuenta el saber pedagógico, la reflexión y un proceso de indagación, este temática fue

importante ya que se reconoció que todo lo que sucede en los primeros años de vida son importantes para el desarrollo físico, cognitivo, emocional y de lenguaje (MEN,2017,p33), por eso la importancia de sensibilizar a las infancias sobre la el amor propio, el reconocimiento de la identidad y la gestión emocional, todo esto vinculado, saberes cotidianos se tuvieron en cuenta en el proceso de creación, teniendo en cuenta la cosmovisión el contexto etnográfico, para potenciar el reconocimiento de la identidad, la identificación y apropiación de los legados tradicionales. Todas estas acciones fueron significativas y relevantes a la hora de implementar la experiencia pedagógica.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para el desarrollo de recopilación de información, partiendo desde el enfoque cualitativo los instrumentos y técnicas de recolección de información que se usaron registraba la descripción de las diferentes percepciones y los contextos, que se convirtieron en información detallada y específica que fue analizada. Unos de los instrumentos de recolección fue el diario de campo, un escrito descriptivo donde se registra experiencias con un carácter investigativo y científico con un sustento pedagógico que cualifica la experiencia educativa (Monsalve, A., Peres.R.,2012, p3). Este registro descriptivo se llevó acabo con el uso de la observación y la escucha pedagógica, partiendo desde las necesidades y preferencias de los niños y las niñas del grado preescolar de la institución educativa el canal, reconociéndolos como sujetos únicos capaces de influir en el mundo que los rodea, seres culturales, que construyen su camino con responsabilidad de acuerdo a su desarrollo (MEN,2017), involucrando sus deseos e impresiones en el desarrollo e implementación de la experiencia pedagógica. Realizando un proceso de indagación e análisis de la información recopilada, donde se llevó acabo un registro de aspectos tanto positivos, igualmente otros aspectos que debían ser revisados y replanteados sobre la experiencia

pedagógica. Este diario de campo tenía una organización o fases donde se registraba y analizaba lo recopilado, se inició con un proceso de planeación y organización elección de temática identificación de saberes previos y las primeras impresiones de los estudiantes frente al procesos pedagógicos, posteriormente se vivió la experiencia donde se genera las emociones, desafíos y reflexiones, donde el docente asocia y genera experiencias pedagógicas significativas y esas interacciones del estudiante con respecto a su identidad, el reconocimiento de sus valor y la validación y gestión de sus emociones, finalmente se realizó el procesos documentación de la experiencia donde el docente observa, escucha y siente todo lo vivido, analizando y evaluando la eficacia del proceso de aprendizaje y lo pragmático del proceso.

También se realizó entrevistas a docentes y padres de familia con la intención de articular y conocer las primeras impresiones del con respecto a la implementación de una estrategia pedagógica que fortaleciera la autoestimas.

Algunas de los interrogantes planteados fueron sobre que ideas tenían sobre la autoestima sobre la implementación de la estrategia preguntas como; ¿qué conceptos tienen sobre la autoestima?, ¿Creen que es importante fomentar la autoestima en las infancias? ¿Porque?, ¿cuál cree que es su roll como padre o docente en el desarrollo de la autoestima y en el fortalecimiento de la salud emocional en los niños y niñas que tiene a su cuidado? Estas preguntas fueron realizadas durante el proceso de indagación y reconocimiento de saberes previos al finalizar la implementación se plantearon otros interrogantes como; ¿qué tan efectiva fue la implementación de la estrategia pedagógica?, ¿cree usted que es importante abordar estas temáticas en las infancias?, ¿cómo docente, padre de familia o cuidador que acciones hará para seguir potenciando estas temáticas? ¿cree que la experiencia pedagógica fue acertada y pertinente al contexto y realidades del territorio? esta pregunta orientadora daba información sobre la

pertinencia y la concepción de los padres, el docente o cuidador frente al desarrollo integral del estudiante, también invitaba al proceso de reflexión sobre la educación inicial.

Durante el proceso de recopilación e indagación se observaron comportamiento en niños, la falta de participación, desmotivación y problemas de autoestima. Los hallazgos iniciales de los niños mostraban conductas agresivas o desmotivación. Algunos llegaban al aula con signos de descuido personal e higiénico y esto llevo a tener un proceso de acercamiento a los padres y a cuestionarse sobre ¿qué ocurre en el hogar? Con base en esta información, se diseñaron e implementaron estrategias pedagógicas basadas en la música como principal estrategia pedagógica y complementada con otras actividades rectoras. Fortalecer la autoestima de los estudiantes y fomentar el aprendizaje a través de actividades motivadoras y creativas.

Juegos como la "actividad del espejo". Rondas musicales y juegos. La investigación educativa aplicada permitió identificar y abordar problemas de autoestima en los niños y niñas de preescolar. A través de la música y actividades pedagógicas, se logró estimular la creatividad, libertad y expresividad de los estudiantes. Además, el uso del diario de campo facilitó el análisis continuo y la mejora de las estrategias implementadas. Este enfoque refuerza la importancia de la investigación educativa como herramienta para transformar la realidad escolar y mejorar las condiciones de aprendizaje en la infancia.

Como lo señala Hernández, Fernández y Baptista señalan que una investigación descriptiva consiste en presentar la información tal cual es indicado (2006), cual es la situación en el momento de la investigación analizando, interpretando, imprimiendo y evaluando lo que se desea, por eso se relaciona con nuestra investigación ya que buscamos las características de la situación detallada de la problemática.

Figura 1

Indagación, entrevista a padres de familia



Nota. entrevistas a padres de familia sobre sus percepciones. Autoría Propia

Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados

Saberes Previos un Vistazo al Contexto y a las Vivencias

Para el desarrollo de la implementación de la experiencia pedagógica se realizó un proceso de indagación, de escucha y observación, donde se recopilaron dudas, los deseos y las preguntas de los niños como de los padres de familia (MEN,2017, p113). La lectura del contexto general de los estudiantes, su territorio, si pertenencia al casco urbano a la zona rural, ya que los niños y niñas tiene diferentes dinámicas des acuerdo a su lugar de origen.

Se evidenció una participación activa de los estudiantes, querían hacer actividades de movimiento y la música fue un potenciador que permito que los niños se expresaran sus percepciones e ideas. Por otro lado, se identificó que los niños y niñas no conocían el concepto de autoestima claro, ni la importancia de resaltar y potenciar la confianza en ellos mismos,

Se observó en los estudiantes mucho interés por los teléfonos o celulares, y se llegó a la conclusión que en las casas el padre les permitía tener acceso a estos dispositivos electrónicos de forma constante. Los estudiantes son muy dispersos y requiere que el docente, genere experiencias pedagógicas novedosas, donde estimule en los estudiantes a la exploración, imaginación y creación de nuevos conocimientos.

En esta primera fase del estudio se lograron identificar las necesidades y preferencias de los estudiantes, reconociendo las tres modalidades principales en las que los niños y niñas se desarrollan: el ámbito familiar, institucional y comunitario (MEN, 2009). Estos contextos desempeñan un papel crucial en el desarrollo de la autoestima, pues esta es altamente influenciada por las interacciones y percepciones que los niños construyen en cada uno de estos espacios. En el ámbito familiar, se observó cómo la autoestima de los niños está estrechamente vinculada a la percepción de ser escuchados y amados por sus padres y cuidadores. Cuando los

niños experimentan apoyo emocional y una valoración positiva en el hogar, desarrollan una autopercepción favorable y una mayor confianza en sí mismos (Rogers, 1951). Lamentablemente en proceso de indagación se observó que los hogares eran entornos disfuncionales, con madres cabezas de hogar o padres alcohólicos, estas circunstancias afectan significativamente el desarrollo de la autoestima de los niños y las niñas a pesar que los niños aún son infantes ellos sienten esas situaciones, y perciben cuando las cosas van mal y cuando no son tenidos en cuenta sus sentimientos deseos, así como una de las niñas manifestó que su mama no tiene tiempo para jugar con ella y que siempre está ocupada, aquí se evidencia un desligamiento en la relación de madre e hija ya que con la ausencia del padre, la madre debe asumir la responsabilidad de proveer todo lo necesario para la sustentar a sus hijo y esto lamentablemente puede genera que sus hijos se sientan solos e ignorados. Y esto afecta significativamente el desarrollo social afectivo de las niñas y los niños

En el ámbito institucional, en las escuelas los niños tienden a medir sus capacidades o validación mediante su desempeño académico y la aceptación por parte de sus compañeros. Según Serrano (2014), en el entorno escolar se evidencio las dinámicas entre los estudiantres como eran esas interacciones sociales y afectivas entre los compañeros, se observó que los estudiantes cuando no podían realizar alguna actividad se frustraban o realizan afirmaciones negativas, como no puedo, soy tonto, y soy bruto. Al cuestionar a los estudiantes por que se señalaban con eso afirmaciones, decían que en las casas las escuchaban o en el colegio. Esto nos llevó a una reflexión sobre que los niños que se sienten inteligentes y son reconocidos dentro de un entorno educativo positivo tienden a desarrollar una mayor motivación y confianza en sus capacidades. Este aspecto resalta la importancia de generar un clima inclusivo y respetuoso en el aula, donde cada estudiante se sienta valorado y capaz de alcanzar sus metas. Finalmente, en el ámbito

comunitario, la autoestima de los niños se ve influenciada por el sentido de pertenencia a su entorno y la conexión con sus raíces culturales. Al experimentar y conocer saberes ancestrales y culturales, los niños no solo fortalecen su identidad, sino que también desarrollan un sentimiento de orgullo y arraigo hacia su comunidad (MEN, 2009). Esto refuerza la idea de que la autoestima es multidimensional y jerárquica, construida a partir de las diferentes áreas que conforman al ser humano (Serrano, 2014; Rogers, 1951).

Durante este proceso, la observación y las entrevistas realizadas permitieron identificar que la percepción de los niños acerca de sí mismos no se limita únicamente a aspectos físicos, sino también a sentirse aceptados, capaces y con la confianza necesaria para alcanzar sus objetivos. Los docentes compartieron información sobre el entorno y contexto de cada estudiante, lo cual permitió una comprensión más profunda de los factores que influyen en su autoestima. Asimismo, se aplicó un cuestionario a los estudiantes para explorar si conocían el concepto de "autoestima". Los resultados revelaron que muchos de ellos no estaban familiarizados con el término, lo que despertó curiosidad y se convirtió en el punto de partida para la experiencia pedagógica. Este hallazgo subraya la importancia de abordar este tema de manera explícita en el aula, promoviendo una reflexión consciente sobre cómo los niños se ven a sí mismos y cómo pueden fortalecer su autoestima a través de diversas estrategias pedagógicas.

Este análisis confirmó que la autoestima es un constructo dinámico que se desarrolla en constante interacción con el entorno y que desempeña un papel fundamental en el bienestar integral de niños y niñas. A partir de un proceso de observación y un conversatorio con la docente, se logró identificar su percepción sobre la autoestima infantil, su impacto en el desarrollo académico de los estudiantes y las estrategias pedagógicas más efectivas para fortalecerla dentro del aula. Se evidenció que la autoestima no solo influye en la manera en que

los niños afrontan los desafíos académicos, sino también en su capacidad para relacionarse con sus compañeros y gestionar sus emociones.

La identificación de la autoestima en los estudiantes se realizó a través de preguntas y entrevistas individuales, en las que se abordaron diversas situaciones cotidianas que podían afectar su autopercepción. Se exploraron experiencias como la frustración al no lograr completar una tarea, el rechazo de sus compañeros al jugar o la recepción de comentarios negativos por parte de sus padres o cuidadores. Los resultados reflejaron que varios niños manifestaron sentimientos de tristeza, enojo e incluso inseguridad ante estas circunstancias, lo que reafirma la influencia significativa del entorno en la construcción de su autoestima.

Asimismo, se observó que los niños con una autoestima fortalecida mostraron mayor disposición para participar en actividades académicas y sociales, mientras que aquellos con una autoestima más baja tendían a evitar ciertas dinámicas por miedo al error o la desaprobación. Esto resalta la importancia de implementar estrategias pedagógicas que promuevan un ambiente de confianza, respeto y motivación, donde los niños puedan desarrollar una imagen positiva de sí mismos y fortalecer su seguridad emocional.

A partir de estos hallazgos, se enfatizó la necesidad de que los docentes y cuidadores adopten enfoques sensibles y comprensivos en la educación emocional de los niños, reforzando sus logros, brindando apoyo en los momentos de dificultad y fomentando el desarrollo de habilidades socioemocionales. De esta manera, se contribuye a la formación de individuos con una autoestima saludable, capaces de afrontar los retos del aprendizaje y la vida con mayor seguridad y confianza

Llamado a la Acción Pedagógica Diseño de Experiencia

Diversos estudios han demostrado que la música tiene un impacto positivo en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. (Polaino-Lorente, 2004) la música influye en la percepción y expresión de las emociones, y juega un papel crucial en la autoestima, ya que permite a los niños sentirse escuchados y valorados. Además, integrar la cultura local en la enseñanza musical permite a los niños experimentar un sentido de pertenencia y orgullo de su herencia cultural, lo que refuerza su identidad personal.

La música también actúa como un medio para la autorregulación emocional. Como señalan (Hallam,2022). participar en actividades musicales permite a los niños aprender a manejar sus emociones, aumentar su confianza y desarrollar una actitud positiva hacia sí mismos. Al incorporar la música tradicional, como la marimba y el canto local, se les brinda a los estudiantes una plataforma para descubrir sus raíces culturales, lo que puede ser crucial para el fortalecimiento de su autoestima.

A través de la observación realizada, hemos diseñado una estrategia pedagógica basada en la música para niños y niñas de 5 años de edad, del grado preescolar de la Institución Educativa El Canal. Nuestro objetivo principal es fortalecer la autoestima de los estudiantes mediante actividades motivadoras y la implementación de canciones que transmitan mensajes positivos de amor propio y aceptación. Por medio de adaptar ritmos característicos del territorio como la juga el bunde y el currulao con letras que fomenten el amor propio, el autodescubrimiento, la identidad y afectividad.

La música desempeña un papel fundamental en el estado emocional, ya que sus elementos naturales melodía, ritmo, armonía, timbre y forma facilitan la expresión de la personalidad. A través de la evaluación y expresión de emociones, la música se convierte en un

canal efectivo de comunicación. Además, diversos estudios han demostrado que la escucha musical influye en la actividad cerebral, generando emociones y sentimientos que pueden impactar en la motivación y el bienestar de los niños. Los estímulos musicales provocan respuestas afectivas, cognitivas y fisiológicas en tiempo real, lo que resalta la estrecha relación entre la música y la regulación emocional.

Por esta razón, nuestra estrategia busca que los niños y niñas de preescolar fortalezcan su autoestima a través de la música, lo que les permitirá mejorar su concentración, desempeño académico y bienestar en su vida cotidiana. Cuando los niños experimentan un estado de ánimo positivo y mantienen una actitud favorable, su aprendizaje y desarrollo personal fluyen con mayor facilidad.

La música no solo nos permite experimentar y vivenciar emociones, sino que también es una herramienta poderosa para comprenderlas y gestionarla. A través de canciones con mensajes positivos, los niños pueden reflexionar sobre su auto concepto, fortalecer su motivación y desarrollar la confianza necesaria para enfrentar nuevos retos. Para el diseño se buscaba vincular aspectos de la cotidianidad y del contexto realizar actividades melódicas y rítmicas con las palmas o sonidos con el cuerpo. Y a que con esto se buscaba generar en los niños seguridad para participar de las actividades realizando ritmos con las manos, con la boca y con todo el cuerpo permitiendo que los niños se abran a las experiencias, conozcan su cuerpo y su identidad y generar un proceso de concienciación emocional que implica la capacidad de identificar, reconocer y nombrar las propias emociones,

Figura 2

Proyección de la experiencia



Nota. Canto sobre la autoestima con los niños de preescolar Autoría propia

Además, la autonomía emocional es clave en la formación del individuo, ya que engloba la autoestima, la actitud frente a la vida y la capacidad de enfrentar desafíos. Mediante el desarrollo de la competencia social, los niños pueden adquirir habilidades básicas de interacción y fomentar el respeto por los demás. Asimismo, las habilidades para la vida y el bienestar permiten que adopten comportamientos responsables para afrontar satisfactoriamente los retos cotidianos.

Desde la educación musical, se trabajan tres formas de manifestaciones, la escucha, la interpretación y la expresión corporal. Estos elementos permiten que los niños experimenten la música de manera integral, favoreciendo su desarrollo emocional y social. En este sentido, nuestra estrategia pedagógica, no solo busca mejorar la autoestima de los niños, sino que también

contribuye a su crecimiento personal y académico a través de la música como herramienta de motivación y expresión emocional.

Como respuesta a estos hallazgos, se diseñó una unidad didáctica enfocada en el fortalecimiento de la autoestima en los niños y niñas. Esta unidad incluyó actividades lúdicas, rítmicas, dinámicas de expresión emocional, ejercicios de refuerzo positivo y estrategias para fomentar el reconocimiento de las propias habilidades y logros. A través de esta estrategia pedagógica, se buscó que los estudiantes adquirieran herramientas para valorar sus capacidades, gestionar sus emociones y afrontar desafíos con mayor seguridad.

A partir de estos esfuerzos, se enfatizó la necesidad de que el docente o cuidador adopten enfoques sensibles y comprensivos en la educación emocional de los niños, reforzando sus logros, brindando apoyo en los momentos de dificultad y fomentando el desarrollo de habilidades socioemocionales. De esta manera, se contribuye a la formación de individuos con una autoestima saludable, capaces de afrontar los retos del aprendizaje y la vida con mayor confianza y bienestar.

Figura 3

Auto concepto reconociendo las emociones



Nota. Actividad lúdica con el grado preescolar, la ronda de las emociones. Autoría propia

Viviendo la Implementación de La Experiencia Pedagógica

En el proceso de fortalecer la autoestima en los niños y niñas, se implementó la música como una estrategia pedagógica clave, reconociendo su impacto en el desarrollo emocional, social y cultural de los estudiantes. A partir de los hallazgos obtenidos en la fase de observación y diagnóstico, se diseñó una propuesta metodológica en la que la música, tanto en su dimensión general como en su expresión tradicional del Pacífico Sur colombiano, se convirtió en un medio para potenciar la autovaloración, la expresión emocional y el conocimiento de sí mismos.

Se estructuraron sesiones dinámicas en las que los estudiantes exploraron la música desde distintas perspectivas. Por un lado, se trabajó con ritmos y canciones con mensajes positivos sobre la autoestima y la importancia de conocer y gestionar las emociones. Por otro lado, se integró la música tradicional del Pacífico Sur colombiano, promoviendo el reconocimiento y la apropiación del legado cultural a través del bunde, la juga, y el currulao.

A través de la percusión con instrumentos tradicionales como el cununo, el bombo, la marimba y la guasa, los niños participaron en rondas dinámicas de sonido, donde el ritmo y la coordinación en grupo se convirtieron en herramientas de cohesión social. Estas dinámicas ayudaron a reforzar la seguridad en sí mismos, la confianza en sus compañeros y la importancia del trabajo en equipo.

Se implementaron rondas dinámicas de sonido y canto, en las que cada niño tenía la oportunidad de expresarse a través de la música. En estas rondas, los estudiantes cantaban frases con mensajes positivos sobre la autoestima, el valor personal y la importancia de reconocer y aceptar sus emociones. Frases como “Soy valioso, soy especial”, “Si me equivoco, puedo volver a intentar” y “Mis emociones me ayudan a crecer” se convirtieron en parte del repertorio colectivo, fortaleciendo el concepto de autoconfianza y bienestar emocional.

Además, los niños participaron en la creación de sus propias letras, inspiradas en experiencias personales y en los aprendizajes adquiridos durante la actividad. Esta práctica les permitió reflexionar sobre su identidad, expresar sus sentimientos y desarrollar un sentido de autoafirmación. Al escuchar y compartir sus composiciones, los estudiantes fortalecieron su autoestima al sentirse escuchados y valorados por sus compañeros.

Reflexión Pedagógica

La implementación de la música como estrategia pedagógica para fortalecer la autoestima en los niños y niñas dejó múltiples aprendizajes tanto para los estudiantes como para quienes guiamos el proceso. La experiencia permitió evidenciar cómo la música, más allá de ser una herramienta artística, actúa como un lenguaje universal que facilita la expresión emocional, la construcción de identidad y el reconocimiento de las propias capacidades.

Desde una perspectiva pedagógica, este proceso reafirmó la importancia de metodologías activas y vivenciales en el aprendizaje. La interacción con ritmos, sonidos y letras creadas por los propios estudiantes generó un ambiente de confianza y motivación, donde cada niño pudo reconocerse y valorarse a través de la experiencia musical. Fue evidente que cuando los niños se sienten parte del proceso, su disposición para aprender y reflexionar sobre sí mismos se potencia.

El uso de rondas dinámicas, canciones con mensajes positivos y la exploración de la música tradicional del Pacífico Sur colombiano contribuyó no solo al fortalecimiento de la autoestima individual, sino también al desarrollo del sentido de pertenencia y el trabajo en equipo. La cohesión grupal se vio favorecida, ya que cada estudiante se sintió valorado al aportar su voz y ritmo a la creación colectiva.

Uno de los aprendizajes más significativos de esta experiencia fue la importancia de brindar espacios donde los niños puedan verbalizar sus emociones y experiencias sin temor al juicio. En cada actividad, se observó cómo los estudiantes, al expresar sus sentimientos a través de la música, lograban procesar mejor sus emociones, lo que refuerza la idea de que la educación debe ir más allá de lo académico y considerar el desarrollo integral del ser.

Asimismo, este proceso resaltó la relevancia de la cultura y la identidad en el fortalecimiento de la autoestima. El reconocimiento y la apropiación de la música tradicional

como parte de su historia permitió que los niños se sintieran orgullosos de sus raíces y comprendieran que su cultura es una fuente de fortaleza. En este sentido, la pedagogía debe ser un canal para visibilizar y preservar el patrimonio cultural, vinculando el aprendizaje con la historia y la realidad del entorno.

Desde la práctica pedagógica, esta experiencia reafirmó la necesidad de implementar estrategias más dinámicas e interactivas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La educación no puede ser estática ni unidireccional; debe permitir que los niños y niñas sean protagonistas, que experimenten, creen y construyan su propio conocimiento desde su realidad y sus emociones.

Finalmente, esta experiencia dejó en claro que la autoestima no se fortalece únicamente a través de discursos o actividades aisladas, sino mediante procesos constantes de reconocimiento, acompañamiento y validación. La música se consolidó como un recurso poderoso para ello, pues a través de sus sonidos, ritmos y letras, los niños lograron construir un concepto más positivo de sí mismos, de sus emociones y de su entorno.

Este proceso, más que un cierre, representa un punto de partida para seguir explorando metodologías innovadoras que promuevan el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes. La música, sin duda, seguirá siendo una aliada en el camino de la enseñanza y el aprendizaje significativo.

Los resultados de esta implementación fueron altamente positivos. Se observó una mayor seguridad en los niños al expresarse y al asumir nuevos retos, así como una actitud más abierta y receptiva ante el aprendizaje. A través de la música, lograron identificar sus emociones, comprender que cada sentimiento es válido y desarrollar herramientas para afrontar desafíos con mayor confianza.

La integración de la música tradicional, además de fortalecer la autoestima, permitió que los niños se reconocieran como portadores de un legado cultural valioso. El aprendizaje y la interpretación de ritmos ancestrales fomentaron el orgullo por sus raíces y contribuyeron a la preservación del patrimonio musical del Pacífico Sur colombiano.

De esta manera, la música no solo se convirtió en un canal de expresión emocional y fortalecimiento de la autoestima, sino también en un puente hacia la identidad cultural y la valoración del entorno. La implementación de rondas dinámicas, canciones con mensajes positivos y la integración de la música tradicional permitió a los niños desarrollar confianza en sí mismos, fortalecer su sentido de pertenencia y construir una base sólida para su crecimiento personal y social.

Figura 4

Experiencia pedagógica herencia cultural



Nota. Estudiantes interactuando con los instrumentos musicales propios. Autoría Propia

Conclusiones

El desarrollo de la música en el proceso educativo permitió fortalecer la autoestima de los niños y niñas, al brindarles un espacio donde pudieron expresar sus emociones, identificar sus fortalezas y reconocer su valor personal. La combinación de rondas dinámicas, canciones con mensajes positivos y la música tradicional del Pacífico Sur colombiano ayudó a que los estudiantes internalizaran conceptos de autoconfianza y bienestar emocional de manera vivencial y significativa.

Se evidenció que los niños y niñas, al participar en actividades musicales, lograron identificar y gestionar mejor sus emociones. A través de preguntas orientadas y ejercicios de expresión artística, los estudiantes pudieron reflexionar sobre cómo se sienten en diferentes situaciones, lo que refuerza la necesidad de incluir metodologías que fomenten la inteligencia emocional dentro del currículo escolar.

La integración de la música tradicional del Pacífico Sur colombiano no solo sirvió como una estrategia para fortalecer la autoestima, sino también para reforzar el sentido de pertenencia cultural en los niños y niñas. Al conectarse con su herencia musical, los estudiantes demostraron un mayor orgullo por su identidad, reconociendo que su cultura es una fuente de fortaleza y valor.

Durante el desarrollo de las actividades, se observó un fortalecimiento en la interacción social entre los niños y niñas, quienes aprendieron a trabajar en equipo, respetar los turnos y valorar la participación de sus compañeros. La música se convirtió en un medio para promover la empatía, el respeto y la colaboración dentro del grupo, lo que sugiere su gran potencial como herramienta para mejorar la convivencia escolar.

La metodología basada en la experiencia práctica y la interacción lúdica fue acertada, ya que permitió que los estudiantes se involucraran de manera activa en su propio aprendizaje. Las actividades dinámicas, el uso de instrumentos musicales y la construcción colectiva de canciones facilitaron la comprensión de los conceptos trabajados, demostrando que los enfoques pedagógicos participativos generan aprendizajes más significativos y duraderos.

Recomendaciones

Se recomienda que las instituciones educativas implementen la música no solo como una asignatura artística, sino también como una herramienta transversal para el desarrollo emocional y social de los estudiantes. La música puede integrarse en diferentes áreas del conocimiento para potenciar habilidades comunicativas, cognitivas y afectivas.

Se sugiere fortalecer el uso de elementos culturales propios del territorio en el proceso educativo, para que los estudiantes se reconozcan como parte de una comunidad con un legado valioso. La música tradicional, las narraciones orales y las expresiones artísticas pueden ser utilizadas como recursos pedagógicos para enriquecer el aprendizaje.

Aunque la música demostró ser una estrategia efectiva para el fortalecimiento de la autoestima, se recomienda complementar con otras expresiones artísticas como la danza, la pintura y la narración, que también pueden ayudar a los niños y niñas a explorar sus emociones y fortalecer su confianza en sí mismos.

Para que los docentes puedan aplicar estrategias pedagógicas innovadoras de manera efectiva, es importante que reciban formación en metodologías activas y en el uso de la música y el arte como herramientas de enseñanza. Esto les permitirá diseñar actividades más dinámicas y acordes a las necesidades de sus estudiantes.

Se recomienda llevar a cabo un seguimiento a los estudiantes que participaron en esta experiencia para evaluar el impacto de la música en su autoestima a largo plazo. Esto permitirá ajustar y mejorar las estrategias implementadas, garantizando un enfoque sostenible en el tiempo.

Finalmente, se sugiere la creación de espacios donde los niños y niñas puedan seguir explorando su creatividad musical, ya sea a través de grupos de canto, ensambles instrumentales

o talleres de composición. Estas actividades no sólo fortalecerán su autoestima, sino que también fomentarán el desarrollo de habilidades sociales y artísticas.

Figura 5

Experiencia cultural semillero



Nota. Experiencia cultural que fomenta en la niñez identidad cultural. Autoría Propia

Referencias Bibliográficas

Bazdresch. M, Castañeda. E, Perales (2014), *Desarrollo socio afectivo y convivencia escolar*.

ITESO.

https://books.google.com/books/about/Desarrollo_socioafectivo.html?hl=es&id=PzO-NiaMNpoC#v=onepage&q=desarrollo%20socioafectivo&f=false

Bernal Rivas, F., & Avello-Sáez, D. (2023). *Efectos del apego y procesamiento sensorial en el desarrollo de niñas y niños*. Una revisión sistemática. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, e3527. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAR270435273>

Bernal. R, Pérez, Guillermo. A, Restrepo-Bernal. (2018) Salud mental en Colombia. Un análisis crítico: *CES Medicina*. núm. 2, 2018, Mayo-Agosto, pp. 129-140,

<https://doi.org/10.21615/cesmedicina>

Bowlby, J. (1980) *El apego*. Paidós.

https://drive.google.com/file/d/1k4ZI6HdDZojr_l2LNtbYqZR6_Sx8cRN6/view?usp=drive_web

Centella- centeno, D (2021) *Musicoterapia en la salud mental: una alternativa de solución*.

Investigación e innovador DOI: <https://doi.org/10.33326/27905543.2021.2.1235>

Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia (CIPI). (2022) *Estudio de caso “CIPI” como instancia de coordinación articulación y gestión intersectorial de política pública*. [https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2022-](https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2022-03/COMISIO%CC%81N%20INTERSECTORIAL%20PRIMERA%20INFANCIA.pdf)

[03/COMISIO%CC%81N%20INTERSECTORIAL%20PRIMERA%20INFANCIA.pdf](https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2022-03/COMISIO%CC%81N%20INTERSECTORIAL%20PRIMERA%20INFANCIA.pdf)

Gardner, H (1993) *Inteligencia Múltiple, La teoría en la práctica*. Internet archive

<https://archive.org/details/gardner-h.-inteligencias-multiples.-la-teoria-en-la-practica/page/n9/mode/2up?view=theater>

- Goleman, D. (1947). Inteligencia emocional <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Hallam, S. (2022). El Poder de la Música. <https://doi.org/10.11647/OBP.0292>
- Ministerio de Educación Nacional (2017) Bases Curriculares https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014), *El arte en la educación inicial*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_21.pdf
- Molina, M.F., Raimundi, M.J., López, C., Cataldi, S., Bugallo, L.-(2011) *Adaptación del perfil de autopercepciones para niños para su uso en la Ciudad de Buenos Aires. Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación*. Vol. (2), núm. 32,2011, pp 53-78 <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645440004.pdf>
- Polaino-Lorente, A . (2004). El rol de la familia en el desarrollo de la autoestima en los niños. <https://esposiblelaesperanza.org/wp-content/uploads/2020/12/Familia-y-Autoestima-Aquilino.pdf>
- Quintiliano. A. (1996). Sobre la Música. Editorial Gredos. https://books.google.com.co/books?id=05HODwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Rosenberg, M. (1973). La Autoestima del adolescente y la sociedad. Scribd. <https://es.scribd.com/document/359625176/La-autoimagen-del-adolescente-y-la-sociedad>
- TED, (2012, mayo de 7) *Michael Tilson Thomas: La Música y las emociones a través del tiempo* (Video). YouTube. <https://youtu.be/FD5ZKi-moMU?si=Wscs76jtCVMningz>

William, J. (1890) *Principios de Psicología*. Fondo de cultura económica

<https://psikoanarko.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/01/W.-James.-Principios-de-Psicologia.pdf>

Wooten, V. (2008) *La Lección de música*. AMABook

<https://reader.digitalbooks.pro/book/preview/129521/x9788418205163>